

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2016**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL ÁRBOL DE LA VIDA**

Mensaje seis

**Job y los dos árboles**

Lectura bíblica: Job 1:1; 2:3, 9; 27:5; 31:6; 42:1-6

- I. La Biblia de sesenta y seis libros tiene como fin una sola cosa: que Dios en Cristo como Espíritu se imparta en nosotros para ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro todo a fin de que vivamos a Cristo y expresemos a Cristo—Ef. 3:16-17a; Fil. 1:21a:**
- A. Éste debe ser el principio que gobierne nuestra vida—Jn. 6:57.
  - B. En términos prácticos, esto debería ser hoy el árbol de la vida para nuestro disfrute—Ap. 22:14.
- II. La intención de Dios no era obtener un Job que estuviera en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino un Job en la línea del árbol de la vida:**
- A. La lógica de Job y sus amigos correspondía a la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal—Job 2:11—32:1.
  - B. Job, al igual que sus amigos, se detuvo en el conocimiento de lo correcto y lo incorrecto, sin conocer la economía de Dios—4:7-8.
  - C. Job y sus amigos estaban en la esfera correspondiente al árbol del conocimiento del bien y del mal; Dios estaba procurando rescatarlos de dicha esfera y ponerlos en la esfera correspondiente al árbol de la vida—1:1; 2:3; 19:10.
  - D. El propósito de Dios al tratar con Job era que él se volviera del camino del bien y del mal al camino de la vida a fin de que ganara a Dios al grado máximo—42:1-6.
- III. Job era un buen hombre que se expresaba a sí mismo en su propia perfección, rectitud e integridad—27:5; 31:6; 32:1:**
- A. Job era un hombre de integridad; la integridad es la suma total de ser perfecto y recto—2:3, 9; 27:5; 31:6:
    - 1. Con respecto a Job, la integridad es la expresión total de lo que él era.
    - 2. En cuanto a su carácter, Job era perfecto y recto; en cuanto a su ética, él poseía un nivel muy elevado de integridad.
  - B. Job, en un sentido positivo, temía a Dios y, en un sentido negativo, se apartaba del mal—1:1:
    - 1. Dios no creó al hombre meramente para que éste le temiera y no hiciera nada malo; más bien, Dios creó al hombre a Su imagen y semejanza para que éste expresara a Dios—Gn. 1:26.

2. Expresar a Dios es más elevado que temerle y apartarse del mal.
- C. Lo que Job había logrado en su perfección, rectitud e integridad era por completo vano; ello no cumplía el propósito de Dios ni satisfacía Su deseo y, por tanto, Él estaba amorosamente preocupado por Job—Job 1:6-8; 2:1-3.
- D. Únicamente Dios sabía que Job tenía una necesidad, esto es, no tenía a Dios en él; por tanto, Dios quería que Job le ganara a Él a fin de expresarle con miras al cumplimiento de Su propósito—42:5-6.
- IV. La intención de Dios era que Job llegara a ser un Dios-hombre que expresara a Dios en Sus atributos—22:24-25; 38:1-3:**
- A. Dios introdujo a Job en otra esfera, la esfera de Dios, para que Job pudiera ganar a Dios en vez de sus logros en su perfección, justicia e integridad—42:5-6.
- B. La intención que Dios tenía con respecto a Job era consumirlo y despojarlo de sus logros, sus éxitos, relacionados con el nivel más alto de ética en perfección y rectitud—31:6.
- C. La intención de Dios era demoler al Job natural en cuanto a su perfección y rectitud para poder edificar un Job renovado con la naturaleza y los atributos de Dios—1:6-8; 2:3-6.
- D. La intención de Dios era hacer de Job un hombre de Dios, lleno de Cristo, la corporificación de Dios, que fuese la plenitud de Dios para la expresión de Dios en Cristo—1 Ti. 6:11; 2 Ti. 3:17.
- E. Dios permitió que Job fuera despojado y consumido a fin de demolerle de modo que Dios pudiera obtener la manera de reedificar a Job con Dios mismo para que Job pudiera llegar a ser un Dios-hombre, igual a Dios en Su vida y naturaleza mas no en la Deidad, con miras a que expresase a Dios—Ef. 3:16-21.
- V. Al Dios aparecérsese, Job vio a Dios, ganó a Dios en su experiencia personal y se aborreció a sí mismo—Job 38:1-3; 42:1-6:**
- A. El designio de Dios en todo Su trato con Job era reducir a Job a la nada y, no obstante, salvaguardar su existencia (2:6) para poder tener tiempo de impartirse en Job; a Dios le interesa una sola cosa: forjarse en nosotros.
- B. El propósito de Dios al tratar con Su pueblo es que Él quiere que Su pueblo gane más de Él, participe de Él, le posea y, antes que a cualquier otra cosa, le disfrute a Él mismo cada vez más, al grado de llevar tal disfrute a su plenitud a fin de que llegue a ser la Nueva Jerusalén—Fil. 3:8-9; Ap. 21:2.
- C. Ver a Dios equivale a ganar a Dios para ser transformados por Dios; ganar a Dios es recibir a Dios en Su elemento, Su vida y Su naturaleza—2 Co. 3:16, 18.
- VI. Cuando fuimos regenerados, Cristo se sembró en nosotros como árbol de la vida—Jn. 1:12-13; 3:3, 5-6, 15; 11:25; 15:1, 5:**
- A. Job fue en pos de algo en la esfera de la ética, pero nosotros, los creyentes en Cristo, deberíamos ir en pos de algo en la esfera de Dios en Cristo como árbol de la vida—1 Co. 15:28; Ef. 3:16-21.
- B. En nuestro diario vivir, no deberíamos estar en la esfera del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino en la esfera del árbol de la vida, que es la esfera del Espíritu vivificante—1 Co. 15:45; Ro. 8:2, 4.

**Transformar un buen hombre en un Dios-hombre:  
el propósito que Dios tenía al despojar y consumir a Job, y al aparecérsele**

- I. “Me ha despojado de mi gloria, / y quitado la corona de mi cabeza. / Me ha arruinado por todos lados, y desaparezco; / y como a un árbol ha arrancado mi esperanza”—Job 19:9-10.**
- II. “De oídas había oído de Ti, / mas ahora mis ojos te han visto; / Por tanto me aborrezco, y me arrepiento / en polvo y ceniza”—42:5-6.**
- III. Lo que Job había logrado en su perfección, rectitud e integridad era por completo vano; ello no cumplía el propósito de Dios ni satisfacía Su deseo—1:6-8; 2:1-3; 27:5; 31:6; 32:1.**
- IV. La intención que Dios tenía con respecto a Job era consumirlo y despojarlo de sus logros, sus éxitos, relacionados con el nivel más alto de ética en perfección y rectitud—19:9-10:**
  - A. La intención de Dios era demoler al Job natural en cuanto a su perfección y rectitud para poder edificar un Job renovado con la naturaleza y los atributos de Dios—1:6-8; 2:3-6.
  - B. Dios permitió que Job fuera despojado y consumido a fin de demolerle de modo que Dios pudiera obtener tanto un fundamento como la manera de reedificar a Job con Dios mismo para que Job pudiera llegar a ser un Dios-hombre, igual a Dios en Su vida y naturaleza mas no en la Deidad, con miras a que expresase a Dios—Ef. 3:16-21.
  - C. Cuánto de Cristo hayamos ganado está en conformidad con cuánto hayamos sufrido el ser despojados y consumidos—2 Co. 4:16.
  - D. Es al despojarlos y consumirlos que Dios se imparte a Sí mismo en aquellos que le aman y le buscan—1:8-9; 13:14.
  - E. El propósito de Dios al tratar con aquellos que le aman —incluso al sufrir pérdida— consiste en que ellos puedan ganarle y que Él pueda ser expresado a través de ellos para el cumplimiento de Su propósito al crear al hombre—Gn. 1:26.
- V. Después que hayamos sido despojados y consumidos por Dios, veremos a Dios—Job 42:5; 2 Co. 3:18; He. 12:14; Ap. 22:4:**
  - A. Vemos a Dios a fin de que Él llegue a ser nuestro elemento constitutivo para que seamos iguales a Dios en vida y naturaleza, mas no somos partícipes de ninguna manera en la Deidad—Jn. 1:12-13; 2 P. 1:4.
  - B. Cuando vemos a Dios, recibimos a Dios y tenemos Su naturaleza, Su vida, Su elemento, Su esencia y Su ser—Mt. 5:8.
  - C. Ver a Dios es ser transformados a la gloriosa imagen de Dios; esto no sólo nos hace uno con Dios, sino que también hace que formemos parte de Dios a fin de que expresemos a Dios en Su vida y le representemos en Su autoridad—2 Co. 3:18.

- D. A la postre, Job vio a Dios; sin embargo, el Dios a quien Job vio era el Dios “crudo”, no el Dios procesado, el Dios que ha pasado por los pasos de Su proceso, a saber: la encarnación, el vivir humano, la crucifixión, la resurrección y la ascensión—Job 42:5.
- E. A diferencia de Job, nosotros tenemos al Dios “cocinado”, el Dios que ha sido procesado a fin de que le podamos comer, beber y respirar—Jn. 6:57; 4:14; 20:22.
- F. Nuestro Dios es el Dios Triuno procesado y consumado, quien es el Espíritu vivificante y consumado—7:39; 1 Co. 15:45.
- G. El Dios Triuno como Espíritu todo-inclusivo mora en nuestro espíritu regenerado para ser nuestra vida, nuestra naturaleza, nuestra esencia y nuestro todo a fin de que Él sea nuestro elemento constitutivo con miras a Su expresión—6:17; 12:12.
- H. Necesitamos ver la economía eterna de Dios, que es la intención de Dios junto con el deseo de Su corazón de impartirse en Su Trinidad Divina —como el Padre en el Hijo por el Espíritu— en Su pueblo escogido y redimido a fin de que ellos sean igual a Él en vida y naturaleza con miras a Su expresión corporativa, que es el Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén—Ef. 4:4-6, 16; Ap. 21:2, 10-11.